

La provincia de Granma es conocida como la cuna de la nacionalidad cubana; conserva un rico patrimonio histórico y cultural, evidente en tradiciones como los paseos en coche en Bayamo, capital provincial, o el famoso órgano oriental en Manzanillo y Niquero. La celebración del San Juan Bautista, principalmente en los municipios montañosos de Guisa y Buey Arriba.

Muy viva se mantiene la costumbre de brindar café a las visitas o la preparación del aliño cuando la mujer sale embarazada para agasajar a los amigos que vayan a conocer al recién nacido.

Una de las tradiciones más pintoresca es la del paseo en coche de la quinceañera por toda la ciudad, ella vestida con traje de reina, pero bailando una conga estridente y contagiosa, la cual se ejecuta desde un coche próximo que conforma la procesión.

Sin los coches, Bayamo no es Bayamo. Es un medio de transporte muy antiguo pero que garantiza la vida de esta ciudad, el único lugar del mundo donde se reproducen los coches de los modelos Duquesa y Milord en la fábrica La Calesa con las medidas exactas de los primeros, incluso, en miniatura, respetando las 143 piezas que llevan”.

Antes transitaban volantas y quitrines, pero perduran hasta nuestros días otros modelos que son parte ya de la identidad bayamesa. Existe una Asociación de Cocheros, la única de su tipo en el país, y se estableció el 8 de enero como el Día del Cochero”.

Entre las tradiciones más arraigadas se encuentra la conmemoración de la histórica quema de Bayamo cada 12 de enero, así como la celebración del Día de la Cultura Nacional, el 20 de octubre, en recordación del día en que se cantó en Bayamo por primera vez, el que llegara a ser himno nacional de Cuba.

La cocina regional bayamesa puede considerarse una de las más exquisitas y auténticas del archipiélago cubano: las dulces frutas que provienen del macizo montañoso más importante del país (La Sierra Maestra); la riqueza inigualable que aportan las aguas del río Cauto, pobladas por varias especies de anfibios, reptiles, peces y moluscos; la evolución de Bayamo como zona ganadera y como centro de negocios frecuentado por corsarios y piratas, permiten distinguirla dentro del patrimonio nacional por sus recetas ancestrales, sabores y notable diversidad. Nadie puede negar que las torrijas en almíbar, los basocos, las rosquitas matahambre, el bollo prieto, los tamales en hojas o en cazuela, el cerdo asado en púa, y el casabe, nos dejan un delicioso sabor a Cuba.

La Feria de las Flores es una fiesta popular tradicional del barrio de San Juan, uno de los más antiguos de la Ciudad de Bayamo.

Entre las actividades que se realiza destacan el certamen de la elección de la reina y sus seis damas, juegos tradicionales y competitivos, música cubana y mexicana, el festival “A Bayamo en Coche”, festival culinario, festival de floristería, festival de muñequería, encuentro de mariachis, espectáculos infantiles, conferencias sobre temas relativos a la Feria, exposiciones de otros reinados de la Feria de las Flores, paseos en coche

Fiestas populares de antaño coexisten con el andar apurado de los bayameses, y la poesía no abandona sus calles. En Manzanillo los carnavales son tradición en sí misma, suma de costumbres y expresiones espontáneas por un lado e inducidas por el otro. Durante esos días de jolgorio, de alegría y expansión, manzanilleros y visitantes arrollan al ritmo de las comparsas, cantan los anónimos estribillos de los sogones del momento, (1) bailan con la música molida de los órganos o los géneros de moda, disfrutan con la belleza de sus mujeres, las carrozas, los efectos pirotécnicos, el ron Pinilla, la cerveza, el lechón asado o la liseta.